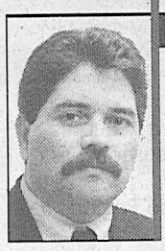
Jueves 23 de mayo del 2002

• TRANSICIONES •

Víctor Alejandro Espinoza Valle



# Juárez

Ciudad Juárez y Tijuana, además de ser consideradas las principales ciudades de la frontera Norte de México, se asemejan en que sus pobladores han venido demostrando sus preferencias políticas por el Partido Acción Nacional. Al menos así ha quedado registrado desde la década de los 80, cuando el Gobierno federal decidió llevar a cabo un "fraude patriótico" en las elecciones estatales de 1986 encabezadas por el candidato a gobernador Francisco Barrio. Se trataba de "preservar la soberanía nacional" de una posible "entrega del territorio" a los Estados Unidos.

Durante los últimos nueve años ha gobernado sin interrupción el PAN en Ciudad Juárez. Tres presidentes municipales de origen panista se han sucedido en el poder: Francisco Villarreal, Ramón Galindo y Gustavo Elizondo. Un día antes de las elecciones municipales celebradas el 1 de julio del año pasado, el alcalde Gustavo Elizondo dirigió un mensaje a la población transmitido desde una estación de televisión de la ciudad de El Paso, Texas. A pesar del triunfo en las urnas del candidato panista, Jesús Alfredo Delgado Muñoz, el PRI impugnó la elección ante el Tribunal Estatal Electoral (TEE), instancia que anuló los comicios. El PAN solicitó al Tribunal Federal Electoral del Poder Judicial (Trife) la anulación del dictamen del TEE, demanda que no prosperó. Lo que siguió fue el nombramiento de un Alcalde provisional que cubriría el periodo hasta que se realizaran nuevas elecciones. En medio de fuertes pugnas, en la madrugada del día 10 de octubre de 2001 el Congreso del Estado, que cuenta con mayoría absoluta del PRI, votó a favor del empresario priista, José Reyes Ferriz. Resulta interesante señalar que los tres candidatos que se disputaron la Alcaldía habían sido propuestos por el gobernador Patricio Martínez García: Isela Torres, Ignacio Duarte y Reyes Ferriz; como ha sucedido en otras ocasiones de fuerte conflicto, el Congreso optó por este último ya que los diputados panistas preferían a Isela Torres y los priistas a Ignacio Duarte.

Las nuevas elecciones tuvieron lugar el pasado 12 de mayo. El PRD postuló a José Luis Rodríguez, mientras que PAN y PRI repitieron candidatos: Jesús Alfredo Delgado Muñoz y Roberto Barraza Jordán. En realidad éste último fue postulado por una alianza formada por el PRI, Partido Verde Ecologista, Partido del Trabajo y Partido de la Sociedad Nacionalista; la coalición fue llamada Alianza Unidos por Juárez (AUJ). La jornada electoral se distinguió por la abulia con la que fue asumida por la población, lo que arrojó una abstención de cerca del 70%. La baja participación no correspondió con las expectativas despertadas por las campañas, en las que destacó que en la recta final las calles fueron tomadas por promotores de la AUJ.

Dos días después de realizados los comicios, la Asamblea Municipal Electoral fue tomada por grupos inconformes, pero que negaron su pertenencia al PRI. Ello impidió proseguir el conteo de los votos. El PAN reaccionó acudiendo a manifestar su inconformidad al Palacio Municipal por la pasividad de las fuerzas del orden al no desalojar a quienes impedían el conteo. Hubo instantes de mucha tensión cuando los panistas derribaron una de las puertas de acceso al despacho del Presidente municipal. Hasta ese momento, el candidato panista llevaba ventaja sobre el res-to de candidatos. Sin embargo, se habían anulado un total de 10 mil votos que la Alianza consideraba se deberían de revisar. Por eso su demanda de abrir las urnas y contar una a una las boletas. El PAN sostenía que se trataba de una trampa, pues abrir las urnas sería utilizado como una causal de anulación. El PRI además demandaba que si no se revisaban las boletas, las elecciones deberían ser anuladas por el Tribunal Estatal Electoral. Finalmente, la negociación fue abrir el 10% de las urnas para revisar cada una de las boletas; ello ha hecho tortuoso el procedimiento que permita conocer al candidato ganador. Hasta el momento en que escribo este artículo, las tendencias no se han modificado y siguen beneficiando a Jesús Alfredo Delgado, del PAN.

Una de las características de las democracias consolidadas es que los candidatos a los cargos de representación política reconocen su derrota cuando los resultados le son adversos. Esperamos que eso suceda pronto en Ciudad Juárez. Sería muy dañino para nuestra joven democracia que el conflicto postelectoral se agravara. Una segunda anulación del proceso electoral sentaría un precedente muy difícil de resolver. Una tercera elección en menos de un año sería una verdadera vacuna contra la participación política, ya de por sí escasa.

**Invitación**

Mañana viernes 25 en punto de las 10 horas en las instalaciones de El Colegio de la Frontera Norte en San Antonio del Mar habrá una sesión más del Seminario Permanente sobre Procesos Electorales en México, en esta ocasión con los ponentes: Alain de Remes (ITAM) y Luis Carlos Ugalde (CIDE).

El autor es politólogo, secretario general académico de El Colegio de la Frontera Norte.